BRASIL LA DEMOCRACIA DE LOS DESCOMPUESTOS

Pág.10

LA CRISIS EN VENEZUELA Y LAS TAREAS QUE SE PLANTEAN

Pág. 11

Mayo 2017- año 11 $10 - Solidario $20

EL IMPRESO

Publicación mensual de la Corriente Obrera Revolucionaria #67

EE.UU. bombardea Siria y Afganistán

AGRESIVIDAD IMPERIALISTA EN ACCIÓN

Contratapa

POR UN CONGRESO DE BASE DE CTERA

Lejos del "relato" de sí misma que hace la burocracia, la carpa blanca original, fue la maniobra para entregar la lucha histórica de la docencia contra el menemismo, y se volvió el escenario del alineamiento de la CTERA-CTA con la Alianza de De La Rúa. El 9 de abril de 2017, con la instalación de una carpa-escuela itinerante, la burocracia de CTERA pretendía apelar a una mística de lucha consecuente, que por sí misma arrastró en el fango del oportunismo y la conciliación con el poder de turno, hasta la abyecta alineación al kirchnerismo. El resultado de su propia política ha sido la agudización enorme de la crisis en la relación de esta dirección con su base. El gobierno de Macri lo leyó bien, y por eso respondió reprimiendo a los docentes y dirigentes sindicales que instalaban la carpa, a 72hs de un paro general. Este hecho gravísimo, que repudiamos y por el cual paramos el 11 de abril, merece sus conclusiones. Entre vacilaciones, la conducción de CTERA terminó convocando a un paro pasivo en respuesta a la represión, de muy bajo acatamiento y sin solución de continuidad.se.

En esta relación de fuerzas, Vidal presentó a los gremios bonaerenses, una propuesta que parecía más la imposición de una declaración de rendición incondicional. Acuerdo a tres años, adicional al presentismo atado a resultados colectivos de disminución de ausentismo. Un ítem-Aula potenciado, que en su aplicación busca el quiebre de toda acción colectiva de los docentes.

Pág. 5

SIN BROTES VERDES

A LOS PALOS DEL GOBIERNO LOS ENFRENTAMOS CON LA LUCHA OBRERA

Luego de un Marzo marcado por las movilizaciones contra el gobierno y el paro nacional del 6 de abril, Macri y Cambiemos lanzaron la campaña electoral en paralelo a un aumento de la represión para retomar la iniciativa. Apoyándose en un sector minoritario que es su base social, se propone avanzar sobre el movimiento obrero y sus organizaciones para imponer el plan burgués. Plan que por ahora no ha mostrado ninguna mejora de los indicadores económicos, salvo para un puñado de capitalistas.

Pág.3

Después del 6A

PREPARAR UN PARO DE 36HS CON PLAN DE LUCHA

El paro del 6 de abril fue contundente, aunque el acatamiento fue dispar en algunas ramas, ya que la burocracia sindical llamó al paro ante la bronca de los trabajadores que se expresó en la marcha del 7 de marzo, pero no lo militó en las fábricas porque había definido que era un paro para descomprimir.

A pesar de la línea de la CGT, al paro lo garantizaron en gran parte los delegados de fábrica y el activismo, cuestión que es muy importante porque el método de paro tiene la importancia de unir a la base obrera con su activismo. Esa unidad es central, pero entra en juego otro factor importante, la dirección.

El mismo día que se hacia el paro, en Capital Federal se estaba realizando un mini Davos, donde los principales CEOs del mundo que visitaban la Argentina tuvieron el placer de ver con sus propios ojos el poder de la clase obrera. Ante esta situación el macrismo definió reprimir en Panamericana, para mostrar a sus amos que está dispuesto a utilizar la fuerza.

Horrorizados, los CEOs le reprocharon que tardaron 3hs para llegar al evento del aeropuerto y que había piqueteros.

El INDEC informó que en el cuarto trimestre de 2016 se destruyeron 63.314 puestos de trabajo registrado en relación a 2015.

Pág. 9

POR UN PRIMERO DE MAYO INTERNACIONALISTA Y DE COMBATE

Pág.6

Telefónicos

Elecciones en FOETRA

PONGAMOS EN PIE UNA OPOSICIÓN REVOLUCIONARIA.

Por Telefónicos de la COR

Ya pasaron algunos meses del inicio del año y vemos como la crisis golpea al conjunto de los países del mundo, profundizando las contradicciones al interior de los Estados. En este sentido Argentina no se encuentra al margen de la situación. Es así que el gobierno de Macri intenta aplicar un techo salarial del 18%, situación a la que se le suman nuevas camadas de suspendidos y despedidos, junto con los aumentos de tarifas. Acorde con esta línea, las patronales intentan descargar los efectos de la crisis en nuestras espaldas.

El grupo Clarín (socio del gobierno) viene llevando al pie de la letra el plan de ajuste del gobierno aplicado despidos (tal como hizo en AGR), rebajas salariales "encubiertas" y una gran cantidad de medidas que tienden a atacar y disciplinar al conjunto de los trabajadores. Recientemente se llevó adelante la compra de acciones de Telecom por parte de este grupo, con lo que intentan llevar adelante la "convergencia tecnológica", permitiendo a la empresa el llamado cuádruple play, es decir, ofrecer servicio de telefonía fija, móvil, Internet y servicio de cable, donde los trabajadores pasarían a ser polifuncionales, al tener que desarrollar todas las diferentes funciones. En este sentido la burocracia K, cómplice de las patronales, cumple un rol fundamental al dejar pasar esta línea patronal a cambio de un convenio único en el cual los trabajadores no somos parte del debate y ni hablar de intervenir en su elaboración. Al cierre de esta edición la burocracia viene de cerrar un acuerdo con las patronales por un bono por única vez de $5000, negándose a dar la pelea por la reapertura de la paritaria para pelear la recomposición salarial que tanto necesitamos los trabajadores de las telecomunicaciones. Esto ha generado enorme descontento en varios sectores que plantearon el rechazo al acuerdo a pesar del chantaje de la burocracia, que no permitía que se mandate a los delegados por otra cosa que no fuera la aceptación o rechazo del bono. Esto fue así ya que la burocracia quiere mantener la paz social con las patronales para garantizarles que puedan mantener sus ganancias a costa de los trabajadores. Pero este 6 de abril les demostramos a las empresas y a la burocracia que estamos dispuestos a dar pelea. No podemos permitir que la burocracia siga entregando nuestras conquistas. Frente a las paritarias que se vienen en junio tenemos que imponerle a la actual conducción de nuestro sindicato delegados paritarios para que la negociación no quede en manos de la burocracia que permite el ataque a los trabajadores para hacer retroceder conquistas obreras.

Es fundamental que los trabajadores telefónicos nos organicemos para pelear contra esta política patronal, imponiéndole a la burocracia un Congreso de Delegados de Base con mandato para discutir un Convenio Único, tomando como base el mejor CCT del sector, es decir, un congreso donde discutamos nuestras condiciones de trabajo, por salario básico igual a la canasta básica familiar, escala móvil de horas de trabajo y salario y, de esta forma, enfrentar la línea ajustadores del gobierno y las patronales.

Elecciones en FOETRA

Este 18 de mayo se realizarán las elecciones en FOETRA. Por un lado, está la lista de la burocracia Azul y Blanca, formada por un frente de sectores de la CGT y la CTA kirchnerista y por otro lado la lista Granate-Blanca formada por organizaciones de izquierda (PO, PTS e IS), la verde negra (independientes) y un sector de la CTA de Godoy. Desde la COR formamos parte del debate de la conformación de la lista donde planteamos que era fundamental la pelea por la independencia de clase, elemento que se encuentra ausente en la formación del frente, debido a la presencia de sectores ligados a la burocracia sindical de la CTA. Es por esto que desde la COR dimos la lucha política para que as organizaciones rompan este frente de conciliación, que alberga a la CTA que, entre otros, dirige gremios de telefónicos tercerizados, que son la primera línea de ataque patronal y que en lo que va del año han dejado cientos de compañeros en las calles. La misma burocracia que llamó a movilizar el día 7 en defensa de la industria nacional, es decir la burguesía semicolonial, lo cual es una idea totalmente enemiga de la independencia política de la clase obrera y busca descomprimir la situación de malestar social buscando algún "patrón bueno" detrás de quien alinearse. Nosotros sabemos que sostener esa política conciliadora nos lleva a seguir aceptando el mando de los explotadores, cuando la burocracia que nos lleva a confiar en las patronales, ya que, llevando su visión hasta el final, la industria nacional también es Clarín, también es Nextel... Además, planteamos que las listas se debían abrir al activismo y los sectores que vienen luchando dentro del sindicato por el Convenio Único, contra la tercerización, votándose los candidatos en asamblea y, de esta manera, expresando a los sectores de vanguardia dentro de FOETRA.

Durante el debate de la conformación de lista no faltó la "rosca" en el debate de la izquierda llevando una pelea de aparatos por ver qué corriente se imponía frente a otra haciendo todo tipo de maniobras para mantener la unidad del frente con esta tendencia de la CTA. Toda la polémica giró en torno a los cargos que cada corriente iba a ocupar. Esto se vio en el conjunto de las organizaciones donde, por ejemplo, luego de que el PO discutiera que los cargos y el programa se votaran en una asamblea de afiliados y frente a la negativa del resto de las organizaciones se conformó con el segundo puesto dando por finalizada la polémica. La formación de la lista era fiel reflejo del debate que cruza el debate en el FIT donde intentan imponer a los distintos candidatos y viendo de qué forma van a las PASO este año utilizando un mecanismo burgués para dirimir candidatura lo que liquida toda idea de un frente que acerque a la vanguardia a posiciones revolucionarias. Esta idea de frente único amplio es compartida por el conjunto del centrismo donde en nombre de la "unidad" se cuela en realidad una línea oportunista de hacer frente con tendencias burocráticas.

Los telefónicos de izquierda tenemos que poner en pie una oposición que enfrente verdaderamente a las patronales y prepare la lucha contra el ajuste de Macri y sus socios. Hay que recuperar FOETRA con un programa de independencia de clase. Creemos que la oposición se debe pensar en la perspectiva de poner en pie oposiciones revolucionarias al interior de los sindicatos, que posean independencia de clase tanto de las patronales como del Estado y sus instituciones. Por esto es que frente a las elecciones hicimos un llamado a las corrientes de izquierda a conformar una oposición unificada, con libertad de tendencias a su interior, que levante este programa de independencia de clase, que se plantee recuperar el sindicato y en esta perspectiva avanzar junto con el movimiento obrero para pelear por recuperar las centrales sindicales. Es una tarea de los revolucionarios reagrupar a todas las fuerzas al interior de los sindicatos para poner en pie estas oposiciones sindicales revolucionarias que elaboren un programa revolucionario de salida a la crisis, que sea germen del partido revolucionario que de la pelea contra las patronales y su régimen de explotación.

Tomando este debate es que llamamos a votar críticamente a la Granate-Blanca, ya que posee un límite para pelear por la independencia de clase y la democracia sindical como parte de la misma pelea.

Editorial

Sin brotes verdes

A LOS PALOS DEL GOBIERNO LOS ENFRENTAMOS CON LA LUCHA OBRERA

Por Orlando Landuci

Viene de Tapa

Como se vio en Santa Cruz, los macristas y los kirchneristas son “enemigos íntimos” que coinciden en responder con represión cualquier cuestionamiento en las calles. Mientras la burocracia sindical naufraga en las internas alrededor de como continuar su tregua, la vanguardia obrera debe prepararse para pasar a la ofensiva.

En búsqueda de instrucciones

Para darle alguna coherencia a su plan de aumento de la productividad y búsqueda de un lugar en el mercado mundial, Macri ya arregló la cita con su jefe Trump para el 27 de abril en Washington. Sabe que el principal sostén de sus 16 meses de gobierno ha sido el ingreso de capitales a través de los U$S 77 mil millones de deuda externa contraída hasta febrero, y del blanqueo que si bien son capitales “nacionales”, no son más que mascarones de proa del capital financiero imperialista. Trump seguramente le pedirá a Macri que juegue un rol más activo en Latinoamerica, donde se constata el descalabro de los bonapartismos sui generis que habían proliferado en la etapa anterior. Hablamos por ejemplo de Venezuela, donde la situación de crisis ha pasado de aguda a preocupante, la mediación del papa Francisco fracasó estrepitosamente y EEUU por ahora no quiere intervenir de manera directa a falta de una facción burguesa fiable a la cual apoyar. Por otra parte, ni Brasil ni México pueden jugar un rol de árbitro en la región, dadas sus propias crisis internas. Que Macri sea el apuntado por Trump para cumplir este papel, más que de la solidez del proyecto de Cambiemos, habla del estado decadente en que se encuentran las direcciones burguesas a nivel internacional. También es necesario apuntar cómo todos los engendros regionales creados por Chavez, Lula y compañía, como la UNASUR, han ido a parar muy rápidamente al basurero de la historia, volviendo a tener un rol la reaccionaria OEA, ese ministerio de colonias yanqui. Queda demostrado que ningún engendro nacionalista burgués es capaz de derrotar la dominación imperialista en la región; esa tarea corresponderá a nuestra clase dirigida por las secciones latinoamericanas de la IV Internacional.

El estado de la economía

Lo brotes verdes de los que habla el gobierno sólo tienen de verde el color de la soja y demás commodities agrícolas, el sector capitalista privilegiado estos meses, junto con el sector financiero, que alimenta la fuga de capitales a través de la bicicleta del esquema de dólar planchado y aumento de tasas en pesos de Sturzenegger, y el sector de la energía, con las gestiones de “Shell” Aranguren y el acuerdo de Vaca Muerta como banderas. En la construcción, aparece más bien un típico impulso preelectoral de obra pública, cuestión que es denunciada por los economistas más liberales dado que mantiene un importante déficit fiscal. Es interesante notar como ponen el grito en el cielo por esto pero no por los enormes subsidios que se otorgan para “aceitar” cada uno de los acuerdos productivos sectoriales que está gestionando el gobierno con las patronales y la burocracia sindical. El esquema, que se inició con el acuerdo de Vaca Muerta, se puede resumir así: el gobierno da subsidios y sienta a la burocracia a la mesa, la burocracia sindical introduce modificaciones a la baja de los convenios colectivos y las patronales se la llevan en pala a partir de mayores condiciones de explotación de nuestra clase.

Mientras tanto, se procesa una rampante crisis industrial en el resto de las ramas. El gobierno responde con un fantasmal plan de reconversión, que por ahora no tienen más resultado que un balance de unos 200.000 despidos en 16 meses. Mientras, el ritmo de la inflación se acelera, llegando a un promedio de 2% en el primer trimestre, con un acumulado de 6%. El consumo obrero cae en picada. Estos son los fundamentos de las manifestaciones y luchas que venimos observando en los últimos meses, donde se destacan la lucha docente por salario, las de AGR-Clarín y los automotrices con GM a la cabeza contra los despidos y suspensiones.

Un núcleo reducido

Pero luego de la marcha del 1º de abril y el paro del 6, el gobierno tomó nota de que cuenta con un núcleo duro de apoyo, que tiene a su base los sectores burgueses beneficiados con el nuevo esquema económico y un sector de la pequeña burguesía urbana, radicalizado y que comienza a levantar las banderas del orden.

Los analistas ven en esto una jugada electoral, buscando una polarización que reditúe en las encuestas. Es cierto que el gobierno pretende meter los conflictos en la trampa electoral, pero se trata más bien de una opción, ante su propia debilidad, de buscar una coalición de sectores de clase contra otro. Esto es peligroso, porque mina la fortaleza del Estado burgués y la ilusión de que se trata de un árbitro sobre las contradicciones de clase, mostrando abiertamente los intereses que defiende. Deja de lado la propuesta del ala “política” del gobierno que mostraba la importancia de consolidar una oposición responsable a partir del rol de contención jugado por la burocracia de la CGT, y también de la reaccionaria iglesia. Por el momento ha primado la línea de los CEOs, que buscan profundizar el plan y dividir a los sindicatos, pretendiendo destruir a las federaciones nacionales como CTERA y dejar pintados a los convenios colectivos con modificaciones particulares como en el ya nombrado acuerdo petrolero, el acuerdo con la cámara de la construcción, el de 1 millón de autos, etc. En esta jugada, Cambiemos suma una pata sindical encabezada por el Momo Venegas de la UATRE. Y lanza una ofensiva para regimentar las elecciones sindicales, bajo la máscara de su “democratización”. Esta jugada ya la han intentado gobiernos en el pasado, como el de Alfonsín, y está por verse cuanto éxito tengan en esta oportunidad. ¡La posición de la vanguardia debe que ser clara: independencia de los sindicatos del Estado! Lo cierto es que el gobierno no ha conseguido cerrar conflictos duros como el de los docentes en provincia de Buenos Aires, lo que complica esta la linea de ataque al movimiento obrero.

Con el boleto del circo en la mano

El gobierno pretende repetir la idea Kristinista de que si quieren desafiarlo deberá ser por las urnas; la burocracia sindical ya entró de lleno en el juego. El programa que vienen levantando los dirigentes de las centrales está basado en la defensa del sector de la burguesía que se está quedando afuera de los “negocios”, y por lo tanto contra toda política de independencia de clase. Pero además se notan las fracturas que marcan sus apuestas electorales dentro del peronismo en crisis y alguna opción de la mil veces fracasada centroizquierda (en el caso de las CTAs). Divididos por intereses patronales, cuestionados por la base y apretados por el gobierno, lo único que interesa a los burócratas es reencausar la tregua para dedicarse al armado de listas.

Lo triste es que la izquierda que se reclama revolucionaria también haya comprado el ticket del circo electoral. PO y PTS vienen de sendos congresos partidarios donde la principal resolución fue votar los precandidatos de las listas y una serie de maniobras para intentar hegemonizar la coalición electoral que los une. Como nos tienen acostumbrados, priorizan este acuerdo y la intervención en las urnas, transformando el programa revolucionario en consignas electorales, en el caso del PTS, o tratando de utilizar su trabajo en los sindicatos para dirimir las relaciones de fuerzas dentro del FIT en el caso del PO, con su convocatoria a una Congreso Obrero, no para votar un programa revolucionario de salida a la crisis, sino para encarar Octubre y las PASO. Ni que hablar del frente entre el Nuevo MAS y la izquierda sojera del MST, que, como demostró una intervención dividida en la marcha del 24 de marzo en Córdoba y la integración del MST al frente centroizquierdista en Santa Fe, sólo está unido por el espanto de tener que votar al FIT después de quedarse afuera en las PASO como en años anteriores.

Por nuestra parte, creemos que la urgencia de que la vanguardia del movimiento obrero enfrente decididamente la tregua de la burocracia sindical y el plan de Macri contra nuestra clase no tiene rodeos. Debemos avanzar en la organización de plenarios de delegados de base, mocionar el paro de 36Hs y el plan de lucha. Necesitamos avanzar en la elaboración de un programa obrero y la constitución de Oposiciones Sindicales Revolucionarias para defenderlo en cada sindicato, recuperándolos para la lucha revolucionaria, la cuál debe proyectarse en el terreno de la lucha antiimperialista, por lo tanto en la arena internacional. Estas tareas del momento no aceptan prórrogas. Está en juego nuestro futuro.

Estatales

Frente al derrotero de las burocracias

SE HACE URGENTE RECUPERAR ATE PARA LOS TRABAJADORES

Por Estatales de la COR

No basta con un año y medio de marchas y paros testimoniales. Tampoco con la escasa respuesta de la Verde y la Verde-Blanca ante los despidos masivos que hemos sufrido los estatales. Menos aún con la debacle manifiesta de los ATEs, tanto nacional como provinciales y regionales. No conformes con el desastre al que nos ha llevado el divisionismo, la burocracia ha dado una nueva muestra de su irresponsabilidad con los pseudo paros nacionales del 12 y 19 de abril. Acusándose mutuamente de boicotear las actividades, los supuestos paros en realidad fueron 2 marchas más folklóricas que concurridas. La Verde-Blanca movilizó del obelisco a Modernización bajo el lema "volveremos" y "paritarias libres", encabezada por Catalano, Yasky y Baradel. La Verde, por su parte, convocó el 19 a una marcha inexistente en Avenida de Mayo con el Cachorro y su alfil Oscar de Isasi, llamando a cambiar en "las urnas" el modelo económico.

Mientras, los estatales seguimos sufriendo el ajuste y la precarización, una paritaria que, como siempre, antes de arrancar ya fue liquidada por UPCN, pactando bajo cuerda un 20% de techo, la desorganización de nuestros gremios y la confusión generalizada.

El macrismo ha sabido leer la enorme debilidad que tienen estas direcciones y se ha propuesto avanzar lo más posible sobre nuestros derechos, imponiendo con represión condiciones laborales precarizadas y acuerdos salariales a la baja.

Bajo el discurso de la "productividad" y la "capacitación" y planteando que el Estado "es un aguantadero" trata de extorsionar a los trabajadores para lograr sumisión. Asimismo, ha profundizado la persecución a las juntas internas impugnando a los delegados monotributistas.

Si no sacamos a patadas a la burocracia de la verde y la verde blanca vamos a sufrir una derrota aún más profunda cuyos alcances son difíciles de medir.

¿Cómo se derrota a la burocracia?

Desde los sectores de izquierda, agrupaciones antiburocráticas y las juntas internas recuperadas existe una amplia coincidencia en ver el problema, pero no en las posibles soluciones. Existe una extendida concepción en un sector de la izquierda de ver en las elecciones sindicales el único escenario para derrotar a la burocracia. Si bien las elecciones son muy importantes y es fundamental participar en las mismas, mediante listas opositoras para organizar al activismo y recuperar cuerpos de delegados y juntar internas, no debemos caer en la ingenuidad de pensar que vamos a barrer a la burocracia afincada en las centrales y los sindicatos nacionales y provinciales sólo con las elecciones. Los burócratas no se definen sólo por sus métodos, sino por los fuertes lazos que mantienen con el Estado y, justamente, es la estatización de los sindicatos y la ley de asociaciones sindicales en lo que se basa la burocratización de los mismos. Por más que eventualmente un gobierno ataque a cierto sector de la burocracia, el Estado necesita de ésta como mediación, como sostenimiento del régimen y como garantía de sometimiento de la clase obrera y la explotación capitalista. Y por más que las dependencias y organismos del Estado no tengan una relación directa con la producción, no escapan a esta norma.

Por eso, la perspectiva de echar a los burócratas deberá implicar la acción directa, en enfrentamiento físico, pero por sobre todo la organización de los sectores antiburocráticos y el activismo bajo la independencia de clase y el enfrentamiento con el estado y las leyes que someten a los sindicatos en escenarios que no serán únicamente electorales.

Impulsemos un Plenario Nacional de la Oposición

En este sentido, cobra importancia la idea de un Congreso Nacional de Delegados de Base, pero para prepararlo hay que dar un primer paso, que es un Plenario Nacional de todas las agrupaciones antiburocráticas, las listas opositoras independientes de las divisiones patronales y las juntas internas, seccionales y cuerpos de delegados recuperados. Esto permitirá ofrecer una alternativa al divisionismo de la burocracia, y unir filas tras un programa de lucha y organización.

Un plenario de estas características, donde asistan los compañeros tanto de las seccionales de ATE nacional, como de las provincias permitirá votar un plan de lucha contra el gobierno y sus cómplices y sentar las primeras bases para imponer el aumento salarial acorde al costo de la canasta básica, la reincorporación de los despedidos, el pase a planta de los precarizados y contra la intervención del Ministerio de Modernización en nuestros gremios.

POR EL TRIUNFO DE LOS TRABAJADORES DE SANTA CRUZ

BASTA DE REPRESIÓN

Por Lista Roja SUTE- Mendoza

El gobierno de Alicia Kirchner respondió con represión a una nueva movilización de estatales y jubilados que reclaman el pago de salarios adeudados y apertura de paritarias. Cambiemos y el FpV-Kolina son variantes de una misma política: ajuste y represión a los trabajadores.

Repudiamos este accionar del gobierno K. Exigimos el inmediato cese del accionar intimidatorio y persecutorio de parte de las fuerzas de seguridad en Santa Cruz.

Exigimos a CTERA acompañamiento efectivo y accionar gremial concreto por el triunfo de los trabajadores santacruceños. PARO GENERAL EDUCATIVO!

Urge la convocatoria a un congreso de delegados escolares de base mandatados de CTERA, para definir, con independencia de clase, los objetivos de un plan de lucha contra el ajuste de Macri y todos los gobernadores.

Docentes

POR UN CONGRESO DE BASE DE CTERA

Por Cecilia D'Hiriart

Viene de Tapa

Tras el esperable rechazo de los gremios, se entró en un nuevo impase en la negociación, mientras todos hacen sus cálculos electorales, con el conflicto encausado por ahora en los mecanismos institucionales. Las seccionales recuperadas de SUTEBA, son las que han mantenido el conflicto vivo, planteando la necesidad de discutir un verdadero plan de lucha con asidero en las bases. Sin embargo, han subordinado la perspectiva de la disputa por la dirección del conflicto, al resultado de las urnas el 17 de mayo. No se puede delegar en la burocracia podrida de Baradel y el resto del frente gremial, ninguna instancia de representación. Las seccionales recuperadas pueden tomar la iniciativa, convocando a un plenario provincial de delegados escolares con mandato, que designe delegados paritarios en representación de la docencia en lucha, y se vote un plan de acción para imponer en la mesa de negociación a nuestros representantes.

Una dirección fracasada

La carpa itinerante es un evento para pocos dirigentes, otro escenario de las "batallas culturales del kirchnerismo" con sus artistas, intelectuales y políticos como Scioli, muy ajeno a lo que pasa en las escuelas y provincias donde el conflicto sigue vivo, como en Santa Cruz. Tan ajeno, que la represión a trabajadores y jubilados que protestaban en las puertas de la residencia de la gobernadora Alicia Kirchner en compañía de la ex presidenta, sólo mereció de la conducción de CTERA un tibio comunicado. Si la represión es en Capital Federal, se convoca a paro. Pero si la represión es ordenada por el gobierno de Kolina-FpV, sólo palabras. Este abandono y aislamiento por parte de la burocracia de CTERA respecto a las luchas provinciales fue la constante durante la década K. Otro signo de continuidad.

Lo que está en juego no es sólo la reapertura de la paritaria nacional docente, y la ruptura del techo salarial. Hay clara coincidencia entre el gobierno nacional y el conjunto de los gobernadores, en la ofensiva contra los trabajadores de la educación para modificar la relación del Estado con sus empleados, debilitando su organización gremial y su capacidad de lucha colectiva. Es ajuste, pero también es la búsqueda de una nueva relación de fuerzas con el movimiento obrero, con el conflicto docente como probeta de ensayo de una ofensiva a generalizar.

Se aprestan a avanzar sobre los convenios colectivos y organizaciones históricas como es la CTERA, como federación nacional que agrupa a la gran mayoría de los trabajadores de la educación sindicalizados. La burocracia celeste no sólo es absolutamente incapaz de derrotar el ajuste macrista. Con su política de colaboración con el Estado y su orientación hacia recrear un proyecto político de conciliación de clases de base territorial con los requechos del kirchnerismo, la burocracia celeste de Yasky-Baradel intenta revertir su crisis para recomponerse como mediación útil en la negociación de los objetivos del macrismo que cuentan con la adhesión del conjunto de los gobernadores.

Las listas y agrupamientos que nos reivindicamos antiburocráticos y defendemos la necesaria independencia de clase de nuestras organizaciones obreras respecto del Estado y los partidos patronales tenemos la responsabilidad de intervenir ofensivamente en esta crisis de dirección, sin vacilaciones. En este sentido balanceamos el error de mantener cómo línea de organización de la oposición la falsa polarización celeste-anticeleste. Los frentones electorales multicolores, ayer anti-K, hoy anti-Macri, ya se mostraron débiles y oscilantes frente a los vaivenes de la burocracia celeste en las provincias y a nivel nacional. Sólo han permitido la sobrevida "entre la oposición" de tendencias que son garantes de la tregua a cambio de la administración de millones en planes sociales, y que tejen con el kirchnerismo acuerdos para la reorganización de un espacio electoral de centro-izquierda, como el PCR que cuenta entre sus aliados a Rodríguez Saa y Abal Medina presentes en su congreso partidario. Llamamos a la reflexión a la izquierda que de manera oportunista priorizó la incorporación de esta corriente de abierta conciliación de clases, en el acuerdo de tendencias que es la Multicolor en SUTEBA, dejando pasar la oportunidad de organizar a cientos de activistas que se destacaron en el enfrentamiento contra Baradel, y poniendo en pie una alternativa sólida de dirección, con un programa de independencia de clase.

En Mendoza, también instamos a la oposición a replantear su orientación de cara a las elecciones en el SUTE el próximo 15 de junio, sacando lecciones del fracaso del FURS como frente de oposición en 2013 y que no sobrevivió a aquella elección pese a la conquista de una seccional. Este año, con la conducción celeste quebrada, por la interna entre kirchneristas y peronistas, el sindicato entró en una peligrosa parálisis frente a la ofensiva del gobierno de Cornejo, que cerró una vez más por decreto la paritaria y avanza aplicando un ajuste fenomenal en educación y salud. La reserva de más de 15 colores de cara a la elección, habla tanto de la crisis de la burocracia como de la dispersión de la oposición, donde la única seccional recuperada, Godoy Cruz, se desdibuja como referencia. Para fortalecerla, desde la Lista Roja que integramos los docentes de la COR, les propusimos la convocatoria a un plenario provincial de delegados de base con mandato, donde nuestros delegados se jugarían a convencer primero en sus escuelas, y luego en el plenario, de la necesidad de poner en pie una lista provincial y seccionales, en base a la fundamental independencia de clases respecto del Estado y los partidos patronales. Mantenemos nuestra propuesta, pese a la reticencia de la agrupación Marrón que conduce la seccional, y que, apelando a ideas de tradición y trayectoria, pretende refritar el FURS, imponiendo un acuerdo de tendencias con el FIT y el PCR –que viene carnereando los paros abiertamente y actuando como colateral de la celeste en los plenarios y en la calle-. Insistiremos en nuestra propuesta, así como orientamos a los delegados y activistas antiburocráticos a poner en pie juntos, una expresión política que dispute el sindicato, con quienes venimos enfrentando consecuentemente el ajuste del gobierno y a la burocracia garante de la tregua.

Urge dar pasos hacia saldar la crisis de dirección de nuestras organizaciones, sentando las bases para recuperarlas. Pongamos en pie una Oposición Sindical Revolucionaria que, con libertad de tendencias, unifique a los sectores antiburocráticos y de izquierda en la tarea de preparar un Congreso de delegados de base mandatados de CTERA, para debatir un programa de independencia de clase que oriente el enfrentamiento al ajuste de Macri y los gobernadores, y prepare la continuidad del plan de lucha nacional. Las seccionales y sindicatos recuperados son una herramienta fundamental para impulsar esta convocatoria, llamando a plenarios y asambleas que organicen a los activistas y delegados de base. Preparemos una intervención obrera este 1ro de Mayo, que levante la bandera de la lucha por la recuperación de nuestras organizaciones, por el combate contra toda injerencia del Estado burgués en ellas, preparando las condiciones para retomar la iniciativa contra el ataque patronal. De cara al 1ro de mayo, abramos los sindicatos y seccionales a la juventud, para discutir con los delegados estudiantiles y los centros de estudiantes, como desarrollamos la lucha de clases en el aparato educativo.

Nota Central

POR UN PRIMERO DE MAYO INTERNACIONALISTA Y DE COMBATE

Por Guillermo Costello

Este primero de mayo nos encuentra con el imperialismo norteamericano con Trump al cabeza dispuesto a recuperar la hegemonía mundial resquebrajada por las crisis recurrentes del capitalismo, vía su potencial militar. Otra vez en nombre de la democracia y su careta pacificadora intervino en Siria, tiró la bomba en Afganistán y hace diplomacia guerrerista en Corea del Norte. El imperialismo norteamericano intenta, ante la crisis que se desarrolla en su propio país -que condensa todas las contradicciones mundiales-, lograr un nuevo equilibrio mundial. Esta idea central del imperialismo vuelve a plantear cuáles deben ser las tareas de los trabajadores ante este escenario, donde nuestra clase, producto de la crisis de dirección revolucionaria, actúa de forma diluida en los procesos vivos y son las direcciones contrarrevolucionarias las que, en nombre de las democracias puras, siguen defendiendo al Estado burgués y condenando a los trabajadores.

"Una particularidad que distingue a la burguesía de todas las clases que reinaron antaño consiste en que, en su desarrollo, hay un punto de inflexión a partir del cual todo incremento en sus medios de poder, por ende, en primer lugar, de sus capitales, no hace más que contribuir a volverla cada vez más inepta para la dominación política. (…) La burguesía engendra al proletariado (…). A partir de ese momento, pierde la capacidad para conservar su dominación política con exclusividad; busca aliados, con quienes compartir su poder o a quienes cederlo completamente, según las circunstancias." Prefacio a guerra campesina en Alemania. Engels

La incapacidad de la burguesía para reinar directamente es un elemento estructural en cuanto a las condiciones generales en la que erige su hegemonía política. Como decía Marx "El bonapartismo es la verdadera religión de la burguesía."

Esta situación estructural del capitalismo en su dominación es en su descomposición la que empieza a resquebrajarse ante los momentos de crisis como el actual, donde comienzan a preguntarse si la envoltura de la dictadura del capital que es la democracia burguesa sigue siendo la garantía para el desarrollo del capitalismo en su fase imperialista. Ante este escenario, se asientan muchas de las ideologías reaccionarias burguesas y pequeñoburguesas, para salvar al estado burgués.

La ideología estatista es enemiga de la independencia de clase, confunde a los trabajadores haciéndoles creer que el Estado capitalista puede ser un aliado o garantizar el desarrollo social. La clase obrera necesita su propio Estado, no un "mediador", ni un "organismo de control", como pretende hacernos creer las corrientes burguesas y pequeñoburguesas como el peronismo. El enfrentamiento al Estado, a la Justicia, al Parlamento y a las instituciones represivas es parte del enfrentamiento al ajuste y la crisis económica.

"Cuando la reacción exige que los intereses de la nación sean puestos por encima de los intereses de clase, nosotros, como marxistas, explicamos que, bajo la máscara de los intereses del «todo», la reacción defiende de los intereses de la clase explotadora. No se pueden formular los intereses de una nación más que desde el punto de vista de la clase dominante o desde el de la clase que pretende ocupar el papel dominante. No se pueden formular los intereses de una clase más que en forma de programa; no se puede defender un programa más que poniendo en pie un partido."(León Trotsky ¿ Y ahora ? Problemas vitales del proletariado aleman.)

La extensión del tiempo de la crisis produce un gran cimbronazo en las bases mismas del sistema capitalista en su fase imperialista. Vemos cómo entran en crisis todas las instituciones de posguerra y aún no encuentran plan B. Las crisis en el corazón de los países imperialistas, la crisis en Medio Oriente, la crisis terminal de la UE, la crisis de los refugiados, la crisis de los bonapartismos sui generis, como vemos en América Latina, con procesos de masas, en Brasil, Chile, Argentina y más radicalizado en Paraguay y Venezuela son algunas expresiones de esta situación.

Hay que tener en cuenta el período histórico en el cual nos encontramos, en el que se resquebraja la situación de posguerra. Hemos sostenido que a la salida de la Segunda Guerra Mundial se dio una de las hipótesis de Trotsky, que sostenía que, si no se desarrollaba un proceso revolucionario triunfante, las contradicciones volverían al Estado y se impondrían bonapartismos de distintos tipos. Además, sostenía que el desarrollo mismo del capitalismo en su fase imperialista exacerbaba más la contradicción entre nación y economía, donde la burguesía intentó por la fuerza subordinar la economía al Estado nacional, que se encontraba ya perimido. Así, se fueron dando fenómenos políticos diversos, en la dinámica de revolución y contrarrevolución como el capitalismo de Estado, los llamados "Estados de Bienestar", los procesos restauracionistas en los ex Estados obreros.

Un 1 de mayo de 1886, nuestra clase se levantaba en contra de la superexplotación, peleando por jornadas de 8 horas ante la ofensiva en todas las líneas que realizaba la burguesía para consolidarse como clase. De estos acontecimientos sacó conclusiones muy valiosas: la necesidad de organizarse contra el capital, la formación de partidos obreros, programa, la constitución de internacionales y esta lucha se pagó con sangre. Es así como ha respondido históricamente la clase burguesa, que sólo da concesiones cuando opina que puede perder todo. Ayer fue nuestra clase, dirigida por un partido revolucionario, la que hace 100 años llevó adelante la Revolución Rusa a la salida de la Primera Guerra Mundial, cuando los países

imperialistas peleaban por el reparto del mundo. Esta revolución fue la culminación de experiencias pasadas, como la Comuna de París, los levantamientos obreros en el mundo; fue el mejor homenaje que hizo la vanguardia obrera al pasado y fue desde ese momento que la relación entre las clases antagónicas no volvió jamás a ser la misma. El proletariado conciente demostró que puede enfrentar a sus verdugos y ser los que decidan su destino. Esta idea subversiva se expresa en el pánico que la burguesía les tiene a sus sepultureros.

"La clase, considerada en sí misma, no es más que material para la explotación. El proletariado comienza a jugar un papel independiente a partir del momento en que pasa de ser una clase social en sí a ser una clase política para sí. Esto no puede producirse más que por intermedio del partido; el partido es el órgano histórico por medio del cual el proletariado accede a la conciencia de clase. Decir «la clase está por encima del partido» equivale a afirmar que la clase, en su estado bruto, está por encima de la clase que accede a la toma de conciencia de clase. No solamente es incorrecto, sino también reaccionario. Para fundamentar la necesidad del frente único no hay en absoluto ninguna necesidad de esta teoría pequeñoburguesa." (León Trotsky, Ob. Cit)

Una nueva generación debe ponerse de pie y poner en cuestión los postulados del imperialismo en su decadencia. En esta situación internacional se plantean nuevos desafíos en la necesidad de preparar la toma del poder por los trabajadores, ya que somos la única clase que puede salvar a la humanidad de la barbarie, la única clase progresiva.

En Argentina venimos de un paro general el 6 de abril que mostro la potencialidad de nuestra clase y también evidencio que con la dirección de la CGT no tenemos chance de que nuestros reclamos triunfen. Este 1 de mayo debe ser parte de nuestros actos la necesidad de recuperar los sindicatos para estar en mejores condiciones para enfrentar al gobierno de Macri y a los partidos patronales como el PJ y la UCR, junto a los empresarios nacionales e internacionales, que son los garantes del ajuste y el ataque a las condiciones de vida. Para preparar la lucha por el poder, debemos impulsar el debate de un programa de salida a la crisis, para luchar contra los programas de la burocracia sindical que nos quiere llevar a defender la industria nacional y a nuestros verdugos. Y dar una lucha de política al interior de los sindicatos, a las tendencias sindicales transitorias y al centrismo que ha denigrado el programa de transición para convertirlo en leyes parlamentarias, liquidando su potencialidad para enfrentar al estado y destruirlo.

A 100 años del aniversario de la Revolución Rusa este 1 de mayo tiene un significado mayor. Los trabajadores nos vamos a juntar en nuestro día para preparar la venganza de clase.

En esta situación de crisis mundial, los marxistas tenemos mucho que decir y hacer, debemos retomar las tareas revolucionarias para enfrentar a la burguesía y su Estado burgués. Tomar en nuestras manos la imperiosa tarea de construir el partido revolucionario y reconstruir la IV Internacional, ya que sus tareas históricas aún siguen intactas, dotar de un programa revolucionario a nuestra clase, para vencer. Como planteaba Trotsky la IV Internacional puede resumirse en tres palabras: [por la] "dictadura del proletariado".

Regionales

El desalojo en AGR Clarín

NUEVA ETAPA DE LUCHA

Por Juan Pablo Mora

Después de 82 días de ocupación de la fábrica en un impresionante operativo, un día después del contundente paro del 6 de abril, el gobierno de Macri con la complicidad de la burocracia sindical, logró desalojar la planta y entregársela al grupo Clarín.

Los compañeros habían discutido en asamblea que ante un eventual desalojo, iban a resistir pacíficamente. Cuando la policía el 7 de abril presento la orden de desalojo, ingresó a la planta para ver cómo estaban las instalaciones y luego de ese trámite los compañeros que estaban ocupando se retiraron de la planta e instalaron una carpa para continuar la lucha por su reincorporación.

En este acto concluía un rico proceso de lucha, al perder la posesión de la fábrica la lucha indefectiblemente tomaba otra dimensión, aunque se sigue peleando por que vuelva a abrir y que se respeten los convenios y la dirección sindical, sin la fábrica ocupada se torna más difícil la resolución favorable del conflicto.

Estuvimos participando del conflicto desde el primer momento y discutiendo con el PO y el conjunto de la vanguardia cuál era nuestra línea para AGR.

Somos una dirección con pocos años de vida, pero que hemos tenido responsabilidad de dirección en dos ocupaciones de fábrica, Pagoda y RBI, por lo que tenemos cierta experiencia en el método de tomas de establecimientos.

Consideramos que la lucha política entre las distintas tendencias que influencian a un sector del movimiento obrero es central para desarrollar una vanguardia que no solo se foguee en los procesos vivos de la lucha de clase sino también en las peleas programáticas al calor de los acontecimientos.

Con estos fundamentos, en esta nota intentaremos polemizar con la tendencia que tiene responsabilidad de dirección en el conflicto, en cuanto a la política ante el desalojo y por qué a nuestro entender se llegó a este escenario. En impresos anteriores ya hemos planteado nuestra política para la lucha por lo que nos centraremos en los últimos acontecimientos.

Cuando se preparó la vigilia por posible desalojo, el PO ya había planteado que, en caso de desalojo por saturación -es decir, con un ejercicio de la fuerza desmedida para recuperar la planta- iban a resistir sin enfrentamiento y que iban a salir de la planta. Según su definición, una dirección debe preservar a los trabajadores de que no sean golpeados y no sufran derrotas catastróficas. También plantearon que no lograron abrir ninguna grieta en el conflicto: no los recibió Triaca, no lograron romper el cerco mediático, no lograron debilitar a la burocracia de Gráficos y no se desarrolló un movimiento de ocupaciones de fábrica con el cual pudieran empalmar.

La pregunta del millón era si se podía resistir. La respuesta es sí, pero la preparación de la resistencia implicaba otros pre requisitos programáticos para cohesionar a los compañeros, por lo que ante el escenario de desalojo no estaban dadas las condiciones subjetivas para enfrentar a las fuerzas represivas.

Ocupar una fábrica significa romper la legalidad burguesa atacando la propiedad privada. Dicha medida implica que los métodos de la lucha deben radicalizarse y romper todas las mediaciones de las instituciones burguesas que son las garantes de esa relación de explotación. Queremos decir que, al ocupar, el enfrentamiento es directo con los propietarios de los medios de producción. Por eso después de la toma de AGR, centrarse en la exigencia de una reunión con Triaca llevaba a canalizar la ocupación dentro de las instituciones burguesas y planteando una salida donde su acción de ocupación tenía un rol subordinado y no central. Todas las demás medidas de romper cerco mediático, "no compre Clarín", etc., son el fiel reflejo de cómo vienen interviniendo las tendencias de izquierda que priorizan la relación con la opinión pública que desarrollar la potencialidad de la clase.

Otro punto importante en el conflicto es que no se desarrolló un enfrentamiento decidido con la burocracia sindical, lo cual era central. La concepción -a nuestro entender errónea- de que no se pueden abrir dos frentes en una lucha, le deja una mano libre al Estado -la burocracia- para liquidar el conflicto. La ocupación de AGR era una oportunidad única para impulsar una oposición al interior de la Federación y ganar la dirección en los plenarios con la autoridad de la toma. Se podría haber llamado a una reunión de toda la oposición gráfica, para organizar la militancia y el activismo que hubiera servido para hacer más real el paro de la federación y preparar medidas más duras contra el grupo Clarín.

Fue central la toma de la fábrica ante el ataque de la patronal, pero al avanzar el conflicto empezó a perder importancia la ocupación, se perdió esa posición conquistada, que tenía como finalidad no sólo atacar la producción sino defender la dirección obrera de la planta, este era el objetivo central. El ataque era a la dirección y, aunque el PO lo declamaba, sus acciones no iban en el sentido de radicalizarse para defender a dicha dirección y destruir en el camino a las direcciones burocráticas.

La polémica que inició el PTS después del desalojo no sólo es un error grave, ya que se apresuraron a sacar un "balance" cuando todavía la lucha no ha terminado, sino que expresan niveles de adaptación alarmantes al sistema burgués. Para este grupo, los trabajadores no son sujetos transformadores, sino simples victimas del sistema capitalista que sólo están capacitados para mostrar a la sociedad cuánto sufren. Diluyen el poder de los trabajadores, nivelándolo con otros sectores de clase.

Sin embargo, el PO comete un error al echar al PTS del acto por AGR con motivo de su desafortunado "balance", ya que se trata de un grupo que está planteando una polémica buena o mala pero dentro del activismo y la vanguardia. Hay que echar a la burocracia, a los provocadores, a los carneros y los infiltrados y no mostrar impotencia ante tendencias centristas.

Pero lo que es aún más grave, es que luego de expulsar al PTS, ambos grupos volvieron a su rutina de discusión de candidatos para las PASO, con lo cual demuestran que no les importa en lo más mínimo los procesos de lucha de clases a la hora de balancear la relación entre los partidos y realizar acuerdos electorales.

Hoy el conflicto está en otra etapa, mucho más difícil después del desalojo, pero la situación más general de la economía argentina les permite tener nuevas chances. Sin embargo debemos tener en cuenta que el ataque a la vanguardia es un plan de Macri con complicidad de la burocracia sindical, por eso después del paro del 6 se desalojó la planta, lo cual constituye un claro mensaje de las patronales a los trabajadores en lucha.

Hay que redoblar el apoyo y la solidaridad para que los trabajadores de AGR Clarín triunfen.

Regionales

Córdoba - Automotrices

SUSPENSIONES EN VW: ESTO ES EL "PLAN 1 MILLÓN"

Por Regional Córdoba

El 24 de marzo, 60 trabajadores de la fábrica cordobesa de cajas de cambio de VW fueron suspendidos por la patronal. La empresa imperialista alegó problemas de producción, cuando a todas luces se trató de una medida de amedrentamiento contra el activismo. Según denuncian los propios suspendidos, se trata en su mayoría de integrantes de la agrupación La Tuerca, opositora a la conducción del SMATA local de Omar Dragún, ex ministro de trabajo de De La Sota. La oposición supo conducir una parte importante del cuerpo de delegados, aunque fue retrocediendo hasta perder, maniobras de la burocracia mediante, las últimas elecciones a fines del año pasado en la planta MQ250, donde está su núcleo más fuerte.

Las suspensiones y despidos vienen arreciando desde hace varios años en la industria automotriz y autopartista, con los últimos ejemplos de VW Pacheco y GM este 2017, cosa que ni el SMATA ni la UOM han enfrentado seriamente. Todo lo contrario, Dragún puede anotarse el poroto de ser un precursor de los planes de aumento de la productividad a cambio de conquistas obreras, con el acuerdo firmado en 2015 (apoyado en ese momento por Kristina) entre SMATA Córdoba y Renault-Nissan. En esa oportunidad declaraba: "Estamos convencidos de que sin nuestro aporte la inversión no se concretaba. Hay que ser inteligentes y, en determinadas condiciones, saber flexibilizar". Flexibilización que suponía la rebaja del 15% del salario para la categoría inicial y un recorte en el bono de vacaciones. Se buscaba "competir" con los trabajadores de Brasil para ver donde se producirían nuevos modelos, una compulsa antiobrera que las automotrices lanzan en todo el mundo con la ayuda de la burocracia sindical.

Sobre este esquema internacional de fabricación de las automotrices se monta el plan " millón de autos" de Macri, que busca lanzar acuerdo similares en toda la industria. El objetivo central es acortar los tiempos muertos con esquemas horarios flexibles, poniendo el ejemplo del esquema de 6hs en algunas líneas de VW Córdoba, y bajar el ausentismo, que actualmente se ubica entre 10 y 12% según las patronales, al 5% para 2019 y al 3% para 2023. A esto se suman pingües subsidios de los gobiernos nacional y de la provincia de Córdoba (Schiaretti rubricó el plan).

La burocracia sindical tiene otro compromiso no firmado: barrer de las plantas a la oposición y el activismo para que este esquema de "producción limpia" entre en vigencia. Y desde este enfoque debemos encarar la lucha contra las suspensiones que se están dando en la industria. Los trabajadores de VW suspendidos vienen enfrentando las mismas con cortes frente a la planta y el día del paro del 6/4 convocaron a un corte de la avenida de circunvalación del que fuimos partícipes. Nuestro compromiso es total con la lucha y las medidas que adopten los compañeros para pelear contra las suspensiones y despidos.

Acá cabe una polémica sobre todo con el PTS que tiene influencia en el conflicto. El PTS hace eje en la necesidad de repartir las horas de trabajo entre todos, para evitar las suspensiones, empalmando así con su consigna electoral: "trabajar 6hs, 5 días a la semana, sin reducir el salario". El problema es que en VW la mayoría de los obreros trabaja 6 hs diarias. Lo que le interesa a la patronal es aumentar la intensidad del trabajo, anulando los tiempos muertos, y si una jornada laboral más corta sirve para esto, lo acepta perfectamente. El PTS saca el conflicto de la producción para llevarlo al terreno social, con su slogan de "familias en la calle nunca más", poniendo a nuestra clase en el lugar de meras víctimas del sistema. Las patronales y el gobierno no tienen la intensión de dejar a familias en la calle en general, muy por el contrario, pretenden incorporar mano de obra en condiciones paupérrimas y flexibilizadas para obtener mayores ganancias de nuestro trabajo no remunerado. A los que quiere sacar de la producción, con suspensiones que anuncian despidos, es a los activistas y dirigentes que ponen palos en la rueda a lo que Pignanelli (SMATA) llama "rediscutir todos los convenios y adaptarlos a la tecnología y las nuevas modalidades de trabajo"... que pretenden imponer las patronales imperialistas. Para combatir esto, hay que imponer las escalas móviles de salarios y horas de trabajo y el control obrero de la producción. Se impone organizar una oposición sindical revolucionaria en toda la rama automotriz que enfrente el plan de Macri y el imperialismo, cuestionando los esquemas internacionales de regateo de condiciones laborales a cambio de inversión que tienen como agentes a los burócratas del SMATA y sus colegas de los otros países. Hay que recuperar los sindicatos y hermanar nuestra lucha a los trabajadores automotrices de Brasil y el resto de América y el mundo, para enfrentar a las patronales automotrices y a los gobierno capitalistas que les son serviles.

Regionales

Universidad

UNC PRECARIZADA

Por Regional Córdoba

Las últimas semanas, dos conflictos han hecho saltar nuevamente a la luz las condiciones de precarización laboral que imperan en la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Los docentes del Manuel Belgrano, que entre otras reivindicaciones luchan por la titularización de los docentes interinos, enfrentan un ataque conjunto de la dirección del colegio, el rector Juri y la justicia federal. Los 68 músicos de la orquesta sinfónica, por su lado, reclaman el pase a planta en su calidad de trabajadores no docentes. A estos compañeros hay que sumar los miles de docentes ad honorem e interinos; becarios, contratados y monotributistas; tercerizados de limpieza y otros servicios generales. Las condiciones de precarización no son nuevas, y fueron sostenidas y profundizadas por los rectorados K de Scotto y Tamarit.

Persecución en el Belgrano

Los profesores conducidos por sus delegados lanzaron el no inicio de clases junto con el conjunto de la docencia. Obtuvieron el apoyo de un sector de los alumnos y de padres, pero otro grupo de padres salió a denunciarlos judicialmente a través de un amparo contra las medidas de lucha. El juez federal Sánchez Freytes intervino fallando en contra de los paros e incluso de las asambleas, en una clara medida antisindical. A su turno, la dirección del colegio en la figura del Vicedirector Albano ordenó armar listas negras para largar las sanciones y descuentos. Por lo pronto, en la sesión del 18/04 el Consejo Superior no se pronunció, pero todos sabemos cuál es la política de Juri, el rector favorito de MM. La conducción kirchnerista del sindicato docente, ADIUC, formalmente apoya a los profesores del colegio, pero por otro lado no garantiza medidas duras, ni siquiera en el marco de la paritaria nacional, siguiendo la política de medidas de baja intensidad de la CONADU, y aconsejando "bajar un cambio" ante las amenazas de la justicia y las autoridades.

Orquesta, por el pase a planta

Los músicos de la orquesta sinfónica iniciaron la pelea por el reconocimiento como trabajadores, cuestionando la figura de la beca a plazo como una figura de precarización laboral. El sindicato no docente (GSM/FATUN) ha dado la espalda a esta lucha, que está conducida por ATE. Las medidas que se vienen llevando adelante son principalmente de concientización y hacia la opinión pública, con tocadas en el Consejo Superior y un corte de calle "musical" el 10/04, que contó con la solidaridad de músicos de otros elencos estables de la provincia.

Lucha unitaria contra la precarización

Lamentablemente, estas dos luchas se están dando en paralelo, con el agravante de que tanto el sector docente como el no docente están en medio de las negociaciones paritarias. Por primera vez en años las paritarias confluyen, y ni las federaciones docentes ni mucho menos la FATUN han hecho nada para unificar la pelea contra la misma patronal. Al tiempo que peleamos por que el pase a planta y la reincorporación de los despedidos sean puestos como primer punto en las paritarias, debemos plantear la necesidad de una paritaria única, y que los delegados paritarias sean elegidos en asamblea. En la UNC, debemos desarrollar asambleas interclaustros en los colegios y facultades, e impulsar un plenario de delegados de base con mandato, para votar un plan de lucha para que todos los compañeros pasen a planta. Se impone un convenio único de todo el sector de ciencia, técnica y educación que acabe con la precarización. Esta perspectiva nos permite unificar la lucha con los compañeros del CONICET y demás organismos descentralizados, tan precarizados como los trabajadores de las UUNN.

Impulsar una lucha de envergadura, ganando para la pelea al movimiento estudiantil, es lo que nos permitirá sentar al rector para que de respuesta a nuestras demandas. Los burócratas de ADIUC y de la Gremial San Martín, al igual que la verde y verde blanca de ATE, prefieren que nos mantengamos divididos. Hay que recuperar los sindicatos para llevar esta lucha hasta el final.

Último momento:

Al cierre de este número, la burocracia de la FATUN comunicó un escandaloso acuerdo paritario alcanzado con el CIN y el gobierno nacional. Se trata de 3 cuotas de 4%, 8% y 8,75, que se terminará de cobrar en septiembre, lo que implica un aumento anualizado punta a punta que ronda el 15%. También se introducen 2 nuevos "adicionales" remunerativos no bonificables para las 2 categorías iniciales, lo que implica volver a las sumas en negro y modificar las escalas del Convenio. No se dice ni una palabra del pase a planta de los miles de compañeros precarizados en todo el país ni de la reincorporación de los despedidos. ¡Hay que romper el techo salarial fijado por MM y la FATUN! ¡Reapertura de la paritaria no docente!

Nacionales

Después del 6A

PREPARAR UN PARO DE 36HS CON PLAN DE LUCHA

Por Gustavo Rodríguez

Viene de Tapa

El dato de la inflación de marzo fue de 2,4 % según el INDEC, superando el 6 % en lo que va del año. Ningún indicador de la economía da los famosos brotes verdes.

Después del paro y ante la negativa de la CGT de darle continuidad a la lucha y del 1A -cuando su base electoral salió a respaldarlo- Macri aprovechó para decir que, si quieren enfrentarlo, que sea en las urnas de las elecciones de octubre. Es toda una definición, que muestra el impacto del paro, ya que intenta que no se impongan los métodos de la clase y que se diluyan en los mecanismos propios de la democracia burguesa, como las elecciones. También el gobierno informó por el boletín oficial medidas para democratizar los sindicatos, como el voto electrónico y el cupo femenino, toda una provocación. Pero plantea un problema de primer orden en nuestra organización sindical, que es su relación con el Estado. Es esa relación la que favorece a la burocracia sindical, con la famosa Ley de Asociaciones Profesionales. Es primordial luchar por la independencia de los sindicatos del Estado.

La política de los Daer, los Acuña y los Schmid fue quitarle todo contenido de lucha al paro, que fuera sólo para descomprimir la situación de malestar generalizado y contener la bronca para intentar canalizarla detrás de variantes burguesas. Su apuesta es a la reconstrucción del PJ y a una salida electoral para enfrentar a Macri. Es decir, utilizar el poder de los trabajadores para objetivos reaccionarios. Nuestra pelea debes ser por la independencia de clase, ninguna confianza en nuestros verdugos.

Después del paro la burocracia se llamó a silencio y recién a fines de abril se reunieron para discutir balance del paro y cómo la seguían... Se pudrió todo y sólo acordaron desde la CGT convocar a un acto el 1° de mayo en Obras Sanitarias para "ratificar y refrendar los motivos del paro" y un "ciclo de debate sobre la situación social y económica del país", que se iniciará el 2 de mayo con el Observatorio de la Deuda Social de la UCA.

Después del 6, tenemos que luchar para cohesionar al activismo con el conjunto de los trabajadores y es por esta razón que debemos discutir cuál es el programa obrero de salida a la crisis. El programa del gobierno es reconversión de las fábricas, mayor flexibilización laboral, por muchos acuerdos tipo Vaca Muerta, aumentar los ritmos de producción, bajar los famosos costos laborales, entre varias medidas que van en el sentido de favorecer a las grandes empresas internacionales y locales. El programa de la burocracia sindical tanto de la CGT y la CTA es defender la industria nacional y las pymes con la utopía reaccionaria de desarrollar un mercado interno en donde todos vivamos felices. Esto es la famosa comunidad organizada del peronismo, que no es otra cosa de conciliar el capital con el trabajo.

Tanto el programa de Macri como el de la burocracia tienen algo en común: defienden a los patrones. Plantean que los trabajadores debemos seguir siendo trabajadores, por lo tanto, explotados y sólo nos queda elegir quién nos va a explotar mejor.

Impulsemos plenarios de delegados en cada parque industrial para preparar un Congreso de Delegados que mocione un paro general de 36hs y un plan de lucha para enfrentar el plan de ajuste; que ponga a nuestra clase a la ofensiva para recuperar los sindicatos; que discuta un programa que permita preparar la lucha por el poder.

Un día después del paro general, un impresionante operativo desalojo la planta de AGR-Clarín, donde quedó demostrada la alianza entre la burocracia y el gobierno contra los trabajadores combativos. Los trabajadores de AGR siguen la lucha en una carpa fuera de la planta.

Por el triunfo de las luchas en curso: docentes, AGR Clarín, GM en Rosario -donde en uno de los cortes hubo un compañero que murió porque un camión cruzó el piquete- y tantas otras luchas a lo largo del país. Tenemos que unir nuestras luchas a los procesos que se están desarrollando en Latinoamérica y el mundo. Somos una clase internacional que debe confiar sólo es sus propias fuerzas.

La izquierda y el programa

Todos los sectores de izquierda trotskista coinciden en la necesidad de levantar un programa, lo que está en discusión es cuál es ese programa. Para uno de los integrantes del FIT, el PTS, en ha liquidado el debate programático nombre de la consigan motora, por conseguir la reivindicación que sume votos. Ya lo hizo con la reivindicación que un diputado cobre igual que un docente, deformando la demanda levantada en la Comuna de Paris y ahora lo vuelve a intentar con su slogan de reducción de las horas de trabajo sin reducción de salario, intentando emular la reivindicación del Programa de Transición de escala móvil de horas y de salarios. El Programa de Transición es un sistema de reivindicaciones transitorias, un sistema, no una sumatoria de consignas. La idea del PTS es levantar esta reivindicación para que se convierta en ley y de esa forma se soluciona la desocupación. Este mecanismo genera confusión en la vanguardia y hay que combatirla por tener un carácter reformista, estatista, con una idea redistribucionista.

El PO, el otro integrante del FIT, si bien dice de palabra mantenerse en los postulados del Programa de Transición, cuando intenta dar una dinámica al programa plantea que la salida es un plan económico a secas.

Lo que queremos recalcar es que la noción de PO de plan económico es opuesta a la de programa obrero revolucionario y aún opuesta a planificación: "La elaboración de un plan económico, así sea el más elemental, desde el punto de vista de los intereses de los trabajadores y no de los explotadores, es inconcebible sin control obrero, sin que la mirada de los obreros penetre a través de los resortes aparentes y ocultos de la economía capitalista." (Trotsky, PdT.)

El PO separa plan económico de control obrero y lo condena a una serie de medidas de "salida a la crisis". Pero la concepción nacional trotskista del PO queda totalmente en evidencia cuando pretende mentirles a las masas alrededor de que se puede hacer un "plan" sin la expropiación de las multinacionales bajo control obrero, sin la extensión de la revolución, sin el auxilio del proletariado internacional. ¿Significa que los trabajadores argentinos tienen que sentarse a esperar a que se rebelen los obreros de las casas matrices europeas y norteamericanas? En absoluto. Pero el problema es que los centristas han naturalizado de tal forma la idea de que la revolución comienza en un país aislado, que toda otra posibilidad queda fuera del horizonte y fuera del programa, condenando a los trotskistas a hablar de planes económicos nacionales, reconversiones nacionales, salidas nacionales…programas nacionales.

Como dirá Trotsky en el PdT: "La necesidad de un "control" sobre la economía, de una "dirección" estatal, de una "planificación" es reconocida ahora - al menos verbalmente - por casi todas las corrientes del pensamiento burgués y pequeño-burgués, desde el fascismo hasta la social-democracia. Para el fascismo se trata sobre todo de un pillaje "planificado" del pueblo con fines militares. Los social-demócratas tratan de desagotar el océano de la anarquía con la cuchara de una "planificación" burocrática. Los ingenieros y los profesores tratan de convertirse en tecnócratas. Los gobiernos democráticos tropiezan en sus tentativas tímidas de "reglamentación" con el sabotaje insuperable del gran capital".

Por eso hablar de "control del Estado" a secas puede ser parte de la charlatanería de las corrientes nacionalistas burguesas y reformistas, pero no es parte del programa marxista. Porque no planteamos "control", sino "planificación" y no hay planificación sin dictadura del proletariado. Y, como hemos dicho hasta el cansancio, la necesidad de la extensión internacional de la dictadura y su carácter permanente supera la noción de una planificación socialista en los estrechos márgenes nacionales.

Internacional

Brasil

LA DEMOCRACIA DE LOS DESCOMPUESTOS

Por Maximiliano Cortéz

El gobierno de Temer se encuentra cruzado por una enorme inestabilidad política. Este gobierno surgió como subproducto de la crisis del gobierno del PT, el que fuera visto con desconfianza por la patronal y el imperialismo por su incapacidad de descargar a fondo la crisis capitalista sobre los trabajadores. El proceso de impeachtment que destituyó a Dilma (al que el PT y sus furgones de cola llamaron "golpe") no significó otra cosa que un reajuste en el personal político que aplicaría los ataques solicitados tanto por el FMI como por la burguesía brasilera. Sin embargo, en los menos de ocho meses transcurridos, la crisis que corroe al semi-estado brasilero producto de la crisis capitalista internacional está lejos de atenuarse y por el contrario se profundiza.

Diversos han sido los intentos de cerrar carpeta al proceso del Lava Jato (que investiga los casos de corrupción) que fueron desde maniobras para presentar las "propinas" como una función rutinaria de funcionamiento político hasta un fallido intento de acuerdo nacional entre Temer y los expresidentes. Uno de estos episodios ha sido el que la justicia derivara a tribunales inferiores la causa de Lula y otros exmandatarios, en un intento de dilatar tiempo hacia las elecciones del 2018. Ninguna de estas medidas fue suficiente ya que nuevas "delaciones" de funcionarios de Odebrecht (constructora brasilera, principal vía de corrupción en Petrobras) ha dejado en evidencia la implicación de prácticamente todos los partidos políticos de la burguesía, acentuando las fracturas en la coalición de partidos que sustentan al gobierno. Así los involucrados alcanzan a más de un tercio de la cámara de senadores, a 40 diputados, tres gobernadores, nueve ministros en funciones y así la lista puede ampliarse y continuar. En este caso la corrupción no es otra cosa que las compensaciones que reciben las camarillas pequeñoburguesas en el aparato del Estado por administrar los negocios de la burguesía, algo que asume distintas formas legales en todos los Estados burgueses. La corrupción es algo intrínseco de la pervivencia del régimen de explotación capitalista que se acentúa con su descomposición.

El ataque en curso y sus mediaciones

Esta descomposición de la "democracia" semicolonial se viene profundizando tanto por las disputas entre las distintas fracciones burguesas como por el incremento de las luchas de parte de los trabajadores contra las reformas del gobierno. Temer viene pasando uno a uno los ajustes de los presupuestos para salud, educación, municipios, justicia, planes sociales, etc. Lo único ha conseguido es incrementar la crisis económica y social en que está sumido el país con millones de desempleados, con un oleada de despidos y suspensiones. Parte del plan actual del gobierno es hacer pasar una reforma al sistema de pensiones y jubilaciones, una al CLT (leyes laborales) y finalmente una reforma política que pretende blindar las instituciones. Producto de la crisis y las movilizaciones en curso el gobierno está tratando de moderar el proyecto sobre las jubilaciones reduciendo el requisito de edad y de años de cotización en un intento de lograr consenso para su aprobación. En medio de esto (y antes del paro nacional convocado para el 28 de abril) quiso hacer pasar el carácter de urgencia al proyecto de reforma laboral lo que fracasó en un primer momento para luego, maniobrando, restablecerlo en un claro ejemplo de desorden político burgués.

El proyecto de reforma laboral es un ataque en regla contra los trabajadores que tiene entre otros puntos la habilitación de la tercerización sin límites, precarizando indefinidamente el empleo. También coloca la negociación colectiva imperando sobre la legislación, lo que en la práctica se traduce en la posibilidad de imponer condiciones de trabajo y salario miserables barriendo con cualquier vestigio de derecho laboral que pueda estar inscrito en las leyes burguesas. Propone aumentos en la jornada de trabajo, legaliza las suspensiones, disminuye el tiempo de almuerzo, realiza una quita al resarcimiento por despidos, obstaculiza las demandas en los tribunales del trabajo, permite el reemplazo de funciones (de un trabajador por otro más barato), establece contratos de trabajo "intermitentes" donde se contrata por horas como fracción del salario mínimo, elimina consideraciones de prácticas patronales "antisindicales", etc.

Este proyecto también contiene una medida para quitar la obligatoriedad de la cotización o "impuesto" sindical (aplicada a trabajadores afiliados y no afiliados) que financia a las organizaciones. De este modo el gobierno consiguió que la burocracia sindical girase hacia la oposición luego de meses de sostenerlo mediante la tregua y la pacificación de las movilizaciones. Este es un ataque hacia la clase obrera que incluye a sus organizaciones y al mismo tiempo trastoca una fuente de privilegios de la burocracia sindical.

Es así que la burocracia de la CUT, dominada por el PT, junto a otras centrales llama al paro general del 28 de abril. La orientación de la burocracia en todo el periodo ha sido la de tratar de salvar de la crisis al PT militando por la vuelta de Lula a la presidencia el 2018. Es así que impulsa la idea de fortalecer ese partido a partir de la unidad de los movimientos populares, queriendo crear una noción de "pueblo organizado" pretendiendo revivir el PT de los orígenes. Tanto Lula como Dilma empiezan a desempolvar los viejos discursos populista a favor de los pobres, con el diploma en manos de más de una década de haber administrado los negocios del imperialismo y la sub-burguesía brasilera. Hoy Lula, el PT y la burocracia de la CUT, orientados hacia la salida electoral, pretenderán ser los que se postulen como los única mediación capacitada para controlar a la clase obrera con un programa de conciliación de clases.

La izquierda adaptada

Por su parte los sectores de izquierda coquetean una y otra vez con los virajes de la burocracia. El PSOL levanta como consigna permanente "Fuera Temer" llamando a elecciones generales ya. Este partido dice luchar por el socialismo y la democracia, dos términos que se repelen ya que su contenido de clase es opuesto. Se podría pensar que un partido de "izquierda" busca el desarrollo pleno de la democracia obrera, que para los revolucionarios no es por otro medio que por la conquista del poder, por la imposición de la dictadura proletaria. Muy en las antípodas está este partido de una lucha semejante, y por el contrario se encuentra bien amarrado a las instituciones de la democracia burguesa y disciplinados al mando capitalista. Ya lo ha demostrado en los municipios con representación donde ha aplicado los ajustes contra trabajadores. Es detrás o en los alrededores de este partido donde se articulan partidos y agrupamientos como el PSTU o el MRT (grupo que no hace mucho resolvió una fallida incorporación al PSOL).

El PSTU, hoy critica el electoralismo del PSOL y llama a luchar por un "gobierno socialista de los trabajadores". Ante el llamado al paro del 28 convocan a organizar comités de base en una idea de conformar un movimiento de "diversidades" que nuevamente los posicione en la senda del electoralismo. Durante años organizaron a un sector, minoritario pero importante, de trabajadores y lo condujeron a una política de presión sobre el gobierno del PT. No es de extrañar que ahora su orientación sea la de realizar tibias críticas a la dirección petista basadas en que no es tiempo de elecciones, al mismo tiempo que le exigen medidas de lucha al PT y sus movimientos satélites.

Es necesaria una salida revolucionaria

Es completamente vital que la vanguardia obrera luche por una política de independencia de clase. Esto quiere decir concretamente que hay que batallar contra todas las fracciones burguesas y pequeñoburguesas que se expresan al interior de la clase obrera al mismo tiempo que impulsamos y fortalecemos su organización y acción. La disputa entre los "bandos" de Temer y Lula, no expresa más que la pelea de distintas fracciones burguesas en relación a cómo resolver la crisis del capitalismo. Ambos tienen como principio que son los trabajadores los que deben pagar los costos. Al mismo tiempo las camarillas pequeñoburguesas insertas en el aparato del Estado también pelean por ver quién se queda con los cargos en el medio de la descomposición parlamentaria. Para ello también intentarán utilizar una y otra vez a distintos sectores de masas para resolver sus disputas. Los sindicatos cumplen un rol fundamental en los países semicoloniales como los latinoamericanos, donde las formas de bonapartismo sui géneris, los coloca como instituciones que administran el equilibrio entre el poderoso proletariado de los grandes centros productivos y el imperialismo. Por ello también es necesario que se dé una lucha por librar a los sindicatos de las ataduras del Estado convirtiéndolos en herramientas de lucha contra el imperialismo. La burocracia sindical de la CUT y la influencia del lulismo en la clase obrera será un obstáculo principal en el camino de la vanguardia. Es preciso que en cada combate de nuestra clase se forje la dirección y el programa revolucionario para derrotar a la burguesía y abrir el camino de los trabajadores hacia el poder.

Internacional

LA CRISIS EN VENEZUELA Y LAS TAREAS QUE SE PLANTEAN

Por Victoria Rojo

El mes de abril ha visto recrudecer las tensiones internas dentro de Venezuela. En los últimos días hemos asistido a multitudinarias movilizaciones, que han dejado el saldo de varios muertos, muchos de ellos jóvenes.

Es que el cambio en la coyuntura a nivel mundial ha hecho que las condiciones se deterioren rápidamente en ese país. Las noticias de la crisis social que se vive han sido ampliamente difundidas en todo el mundo, mostrando las penurias de la gente que clama por elementos básicos de higiene como champú o papel higiénico, o de aquellos que acusan la cada vez más aguda carestía de la vida. Esta situación golpea principalmente a los trabajadores. Las condiciones económicas se han deteriorado al desmejorar las condiciones de la actividad económica que sostiene al país: el petróleo. Esto, se suma a cambios en la coyuntura de las relaciones entre los Estados; el giro de Cuba hacia una negociación con EE.UU. y, más en general, el giro en las condiciones políticas en Latinoamérica, donde la mayoría de los gobiernos ha condenado a Maduro y brega por una "transición ordenada" acorde al cambio de relación de fuerza entre las distintas fracciones burguesas en la región. Por supuesto, la llegada de Donald Trump a la Casa Blanca, con su línea de proteccionismo e imprevisibilidad en la diplomacia, también cubre de un manto de incertidumbre al futuro venezolano. Aunque, paradójicamente, el 20 de abril se develó que Citgo, la filial venezolana de PDVSA en EE.UU., fue uno de los mayores beneficiarios de la campaña presidencial de Trump. Recordemos que el bonapartismo venezolano siempre esgrimió encendidos discursos anti-yankis y que desde 2010 retiraron sendos embajadores. Sin embargo, Estados Unidos sigue siendo el principal socio comercial de Venezuela y prácticamente el único que paga de forma completa y a tiempo por sus exportaciones petroleras, la principal fuente de divisas del país. En este punto, el proletariado norteamericano está llamado a intervenir a favor de su clase en Venezuela y contra su propio Estado.

Cambios en la coyuntura latinoamericana

Estos cambios en las relaciones de fuerza que mencionamos más arriba se ven reflejados en reacomodamientos de sectores de la burguesía. En la década pasada fue el eje los bolivarianos-peronistas-progresistas los que garantizaron al imperialismo jugosos negocios a la vez que contenían a sectores importantes de trabajadores con medidas estatistas. El estallido de la crisis hizo que la mugre que escondieron bajo la alfombra les llegara al cuello y, al recrudecerse la disputa por el control de los sectores clave de la economía -como por ejemplo la energía-, saltaron escándalos y denuncias de corrupción que envalentonaron a fracciones burguesas y pequeño-burguesas con un discurso menos progresista y más favorable a los negocios imperialistas (Temer, Macri, etc.). Esto estuvo acompañado de enormes ajustes con el objetivo central de hacer pagar la crisis a los trabajadores, avanzando sobre sus conquistas y buscando aumentar el nivel de explotación, acompañado por más represión. En contrapartida, la respuesta en las calles no se ha hecho esperar. En Argentina, Brasil, Chile, Paraguay, etc., etc., la política ha vuelto a las calles. En este marco, Venezuela es el caso más radicalizado.

Un bonapartismo en dificultades

La crisis venezolana se agudizó a fines de marzo, cuando el gobierno intentó anular, mediante el Tribunal Supremo, las facultades de la Asamblea Legislativa, que está desde 2015 bajo la influencia de la oposición. Sin embargo, debió retroceder ante el enérgico rechazo surgido y las crecientes movilizaciones en su contra; además de la condena de la OEA, el Mercosur y varios Estados a nivel mundial. Es claro que el giro de la coyuntura económica, marcada por la extensión de la crisis económica mundial, junto con el cambio en la coyuntura política está haciendo tambalear al bonapartimo de Maduro. Este gobierno es una pintura desgastada del poder que supo concentrar Chávez cuando, apoyado el ejército, se mostraba a la vez como el líder de la nación oprimida y el mejor garante de los intereses de las grandes multinacionales y socio del imperialismo. Este gobierno tiene que lidiar con la crisis social cada vez más aguda y con una oposición que busca la salida a través de otras fracciones burguesas que plantean una relación más directa de sumisión al imperialismo. Más que nunca, su poder se apoya en el ejército, que por ahora mantiene su lealtad a Maduro, a pesar de que el chavismo ha mostrado algunas fisuras a lo largo de esta crisis. A su vez, el imperialismo tampoco parece tener una salida clara para el país. A principios de febrero fue el Papa quien intentó negociar una "salida pacífica" a la crisis, con inocuas declaraciones sobre la necesidad del respeto a la democracia y a la vida… La derecha venezolana se alzó indignada y acusó al Vaticano de legitimar lo que ellos consideran una dictadura, mientras, por otro lado, a los ojos de todo el mundo el Vaticano fue juzgado como garante de una negociación totalmente inútil e inconducente.

Ante la creciente tensión, Maduro no sólo debió dar marcha atrás en su intentona contra la Asamblea Legislativa, sino que se vio obligado a convocar a elecciones regionales. No obstante, la oposición se envalentonó ante el retroceso político del gobierno y ahora se juega a una "guerra de desgaste" (según la llamó el mismo Capriles) hasta que se llame a elecciones nacionales anticipadas (las próximas están planeadas para 2019).

Por una salida revolucionaria

El gobierno de Macri ha estado entre los primeros de la región en mostrarse duro ante el gobierno venezolano y no ha tardado en condenar los últimos actos políticos de Maduro, apelando al cese del "autoritarismo" del gobierno. Sin duda, la burguesía de toda la región está intentando dirigir, mediante mecanismos diplomáticos, la situación hacia una salida que establezca un nuevo equilibrio y deje de aportar inestabilidad política en un momento de gran incertidumbre.

Es que es obvio que la salida a la crisis venezolana es un escenario en el que entran en juego fuerzas mundiales. Eventualmente la situación se dirimirá entre revolución y contrarrevolución y la burguesía -apelando a su experiencia acumulada- se está anticipando a una salida contrarrevolucionaria lo más rápido posible. Sin embargo, la clase obrera aún tiene mucho que decir en esta situación. Está claro que, hasta el momento, su accionar se ha visto diluido en la multitud y que el chavismo se encargó vehementemente de llevar las organizaciones obreras detrás del Estado y la férrea colaboración de clases a la sombra del Bonaparte. La organización independiente de la clase obrera, rompiendo con toda colaboración de clase con cualquiera de las facciones burguesas enfrentadas, es una tarea urgente y crucial para desarrollar la lucha revolucionaria. La dirección revolucionaria se debe forjar en esta incansable lucha política, pero no sólo dentro de ese país.

Muchas corrientes de izquierda en Latinoamérica comienzan a ensayar salidas como la de Asamblea Constituyente u otro tipo de escenarios similares. Consignas que demuestran que aún no comprendieron que la dinámica internacional obliga a pensar una salida al menos regional para esta crisis y que, la revolución y su proceso es una tarea social, no nacional. El proletariado no puede detenerse en tareas que apuntan a reconstruir un régimen nacional, puesto que el Estado nacional ya está superado, como "marco" para el desarrollo de las fuerzas productivas, en cuanto "base" para la lucha de clases, y, por consiguiente, en cuanto a "forma estatal" de la dictadura del proletariado. La tarea es preparar las condiciones para un poder revolucionario que vaya en el camino de la transición al socialismo. Es decir, preparar una dictadura del proletariado como forma de transición en las etapas revolucionarias, que excederá seguramente los límites de las fronteras nacionales impuestas por el imperialismo.

El proletariado de los países de toda América está llamado a cumplir un rol en la búsqueda de una salida revolucionaria a la situación de Venezuela. En el camino de forjar esa dirección revolucionaria, que no puede tener otro nombre que la IV Internacional, es que las fuerzas revolucionarias, las que levantan la necesidad de la dictadura del proletariado, del subcontinente debemos organizar una Conferencia Latinoamericana en la que discutamos las tareas inmediatas de la vanguardia obrera contra el imperialismo, que discuta el apoyo y la ayuda internacional a los núcleos revolucionarios que existen en Venezuela, para alentar su desarrollo. Debemos discutir la necesidad de la organización antiimperialista y la preparación de acciones en las fábricas y centros de operaciones de las empresas que explotan a los trabajadores de toda la región e imponen la política a los gobiernos: Ford, Chevron, General Motors, etc., etc., etc., y en este camino enfrentar a las mediaciones que se interpongan entre el proletariado y su objetivo histórico, como la burocracia sindical y los partidos reformistas y de conciliación de clase. Este primero de mayo debemos levantar la bandera por una salida obrera y socialista para el pueblo venezolano.

Internacional

EE.UU. bombardea Siria y Afganistán

AGRESIVIDAD IMPERIALISTA EN ACCIÓN

Por Orlando Landuci

El gobierno de Trump comenzó a delinear su política exterior siguiendo la máxima fundacional del imperialismo norteamericano: “habla suavemente y lleva un gran garrote, así llegarás lejos”. Los bombardeos con misiles Tomahawk contra una base militar de Siria y el lanzamiento de la MOAB, la “madre de todas las bombas” en Afganistán, dejan en claro la futilidad de las ilusiones en que la nueva administración norteamericana se dedicaría a un estrecho aislacionismo geopolítico. “America First” implica restaurar el lugar de los EEUU como potencia imperialista dirigente del mundo, y eso se logra con una política agresiva en extremo.

Negociando con el garrote en alto

Trump se enfrenta a la necesidad de reconfigurar un equilibrio mundial en crisis, para lo que se propuso desde el inicio una política agresiva. Esto no quiere decir que no deba afrontar viejos compromisos. Tiene en claro, sin embargo, que no se puede negociar sin una posición de fuerza, y desde esta óptica podemos sopesar los ataques iniciados a principios de Abril.

En el caso del conflicto sirio, Trump se encontró con la utilización de armas químicas en la región, cosa que el imperialismo norteamericano ya había definido como una “línea roja” para definir su política de intervención en el país. Aprovechando este confuso y bestial episodio en el que la población civil fue blanco de un ataque con gases venenosos, Trump se dispuso a mostrar el músculo de la marina de guerra norteamericana. El objetivo es intervenir en la negociación de la paz en Siria, en la que el rol preponderante ha quedado en manos de Rusia, Irán y una Turquía cada vez más alejada de la órbita del imperialismo occidental, había dejado a EEUU en un segundo plano. Cualquier fantasía de que EEUU puede desentenderse de este conflicto desestabilizador del equilibrio capitalista mundial queda descartada. La no intervención en los conflictos regionales no es una opción para Trump, y de nuestra parte dudamos de que en algún momento buscara ese objetivo. Sí es cierto que EEUU no desea verse envuelto en una invasión militar con tropas en el terreno a sabiendas de su actual debilidad, pero esto no significa que no necesite dejar en claro que cualquier resolución de los conflictos regionales debe negociarse con Washington.

El lanzamiento de la MOAB, (Mother of all bombs), la bomba convencional de mayor potencia destructiva jamas lanzada en la historia, es un ejemplo aun más claro de la necesidad de EEUU de alzar su garrote militar para sentar en la mesa del diseño de las nuevas relaciones internacionales, sobre todo de su núcleo económico que es el establecimiento de una nueva división internacional de trabajo, a sus competidores, sobre todo a los ex estados obreros Rusia y China. Es ejemplificador el anuncio por parte de Rusia de que cuentan con una bomba 4 veces más potente: no se trata de la capacidad de construir la bomba, si no de la posibilidad de utilizarla contra un objetivo militar, lo que por lo pronto es un privilegio exclusivo de EEUU. El guerrerismo aparece así como la otra cara de la moneda de la doctrina de pacificación mundial del imperialismo norteamericano, sobre la que históricamente ha fundado su política imperialista.

No tan distinto

Trump, que muchos analistas quisieron hacer pasar por un “outsider” del sistema político yanqui, puede tener una agenda completamente opuesta a la de Obama y otros presidentes, y de hecho la tiene porque debe enfrentar una crisis económica que ya va por su décimo año y con las consecuencias de esta crisis en el desgarrado equilibrio de posguerra. Pero por otro lado, no deja de ser un producto genuino del imperialismo, en particular del imperialismo yanqui que ascendió al primer lugar en el orden de la cadena imperialista justamente en la época de declinación del sistema capitalista.

En estos primeros meses de su gobierno, Trump ha visto fracasar varias de sus políticas, como la reforma migratoria y el desmantelamiento del sistema de salud. Pero esto no ha sido por la fortaleza de la República, como pretenden los adalides de la democracia burguesa, sino por el simple hecho de que el capital financiero viene disciplinando a Trump, dado que es el presidente de “su” democracia (de los ricos). Una democracia burguesa que, frente a la crisis de los partidos políticos, ha encontrado en Trump una figura capaz de desarrollar las tendencias bonapartistas que recorren al conjunto del sistema capitalista. No contra los monopolios y Wall Street, como demagógicamente grita Trump por Twitter, sino a su estricto servicio. Esta dinámica no está exenta de estridentes crisis internas, como la caída en desgracia del estratega Bannon en favor del sector ligado a los CEOs y las finanzas encabezado por Jared Kushner. Estas internas de palacio, sin embargo, son importantes porque también reflejan la fragilidad de la coalición social, que se expresó electoralmente, que puso a Trump en la Casa Blanca.

La pregunta es si Trump es la figura capaz de unificar a los sectores burgueses para desarrollar una enorme tarea de dirigir con éxito la transición impuesta por la crisis de todo un período histórico. Algo nuevo, que se fundamente en algo muy viejo y decadente como es el imperialismo. Eso está por verse y tiene muchas contradicciones por delante, de carácter histórico, no sólo por la prolongación de la crisis económica internacional que está poniendo en jaque a los regímenes políticos burgueses paridos en la posguerra en Europa, y en otras regiones incluso a poner en tensión la existencia misma de los Estados, como en el caso de los Estados de artificio en Medio Oriente. Por lo pronto, sus políticas internas en busca de una supuesta recuperación económica basada en nuevas premisas, buscando aumentar la productividad y recrear una aristocracia obrera industrial están muy lejos de haber siquiera comenzado a dar sus primeros pasos. Sin embargo, el caos mundial no puede esperar a que se den estos resultados, lo que obliga al imperialismo a actuar.

La urgencia de la revolución

La agresividad y las tendencias al bonapartismo del imperialismo mundial se basan en la crisis a la que ha empujado a la civilización humana. Las bases económicas del capitalismo sólo pueden ofrecer nuevas crisis y guerras. Sin embargo, la burguesía no va a dejar la escena de la historia sin luchar, defendiendo su puesto aún cuando esto implica la barbarie. Se vuelve entonces más agresiva, “espera el máximo de su potencia, de la concentración de sus fuerzas y medios, medios políticos y militares, de mentira, de violencia y de provocación. Es decir el máximo del desarrollo de su estrategia de clase en el mismo instante en que más amenazada está de su pérdida social.” (LT, Una escuela de estrategia revolucionaria) Esta dialéctica determina entonces la necesidad de que la vanguardia de la clase obrera internacional desarrolle su propia estrategia revolucionaria, se oriente en los peligros de la situación a partir de la teoría marxista aplicándola a la táctica, es decir, a la práctica de la lucha de clases. En la actual situación surgen y surgirán como hongos todo tipo de elementos pequeñoburgueses y burgueses conservadores, llámense PODEMOS, Corbyn, Sanders, Tsipras o los nacionalistas burgueses en las semicolonias, que propondrán la utopía de regresar a los buenos viejos tiempos de la democracia burguesa y del estado de bienestar. La experiencia histórica nos ha demostrado que son sólo una distracción para hacer perder tiempo y fuerzas a la clase obrera, fortalecer a nuestros enemigos y ayudar al quebranto de la revolución. La instauración de la Dictadura del Proletariado internacional se convierte en necesidad histórica, para transitar el camino al establecimiento del socialismo. Un partido mundial, la IV Internacional reconstruida, es la bandera bajo la que debemos agrupar a los mejores elementos revolucionarios del proletariado. Para derrotar definitivamente al imperialismo, su guerrerismo y todas sus lacras reaccionarias, no existe otra salida.